

ACTAS

III Jornadas de Investigación en Humanidades



Bahía Blanca
1 al 3 de octubre de 2009

“Pensar la ciudad: territorio de una política de la memoria y de una memoria política”

Fabiana Sabina Tolcachier
Universidad Nacional del Sur
fa_tolcach@yahoo.com

En el marco de un proyecto de investigación acerca del proceso de configuración de la identidad urbana de la ciudad de Bahía Blanca, proponemos aportar reflexiones en torno a las potencialidades de la lectura de la topografía urbana como un registro privilegiado de un posible mapa de la memoria histórica local.

Dicho proyecto propone estudiar el complejo proceso de configuración de la identidad urbana de la ciudad de Bahía Blanca indagando la plasmación de las relaciones de poder en las prácticas de nominación y en el uso del espacio público.¹

Aprender a leer la ciudad como un archivo, no está incorporado aún al oficio y a la práctica de los historiadores. En la intersección entre el tiempo narrado y el espacio habitado, Ricoeur sostiene que la ciudad se entrega para ser vista y leída, y destaca que como mejor se percibe “el trabajo del tiempo en el espacio” es en el plano urbanístico.² Se trata de leer una política de la memoria no sólo en el ordenamiento temporal sino también en la inscripción espacial, en la denominación del espacio público como efecto de asignación, como efecto de jerarquización, en suma una peculiar representación del poder.

Finalidades específicas de la propuesta:

El objetivo de nuestra propuesta consiste en generar una nueva literatura histórica de la ciudad que, además del aporte académico contribuya como material pedagógico de divulgación a plantear una visión más reflexiva de la experiencia urbana local.

Frente a los relatos lineales configurados en torno al mito del progreso que organizan la historia de la ciudad desde la Fortaleza Protectora hasta la “Capital de la Industria Petroquímica”, nuestra indagación intenta abrir preguntas sobre los modos de configuración territorial y simbólica del espacio urbano y la producción de discursos a partir de dicha experiencia.

Al respecto, atendiendo la máxima de Bordieu acerca de la necesidad de *objetivar al sujeto objetivante*, debemos señalar que los integrantes de este proyecto observamos con pre-ocupación una doble carencia de índole temática y metodológica.

A nivel de contenidos, es significativa la ausencia de textos que den cuenta de la historia de la ciudad en las décadas más recientes, y desde el punto de vista teórico-metodológico resulta llamativo el carácter descriptivo y acrítico de la producción historiográfica local. En efecto, los trabajos que han abordado estudios de

¹ El concepto de identidad planteado es tributario de la categoría de representaciones colectivas según lo desarrollado por Roger Chartier, respecto de las formas institucionalizadas y objetivadas gracias a las cuales los actores sociales marcan en forma visible y perpetuada la existencia del grupo, la comunidad o la clase. (Chartier, 1996: 34)

² (Ricoeur, 2000: 194)

historia local, lejos de problematizar el relato producido por el poder en torno a la organización de la temporalidad y a la creación de imágenes de la configuración del espacio, han reproducido dicho imaginario sin duda tributario de aquel destino manifiesto que ha universalizado la modernidad: la idea de Progreso.

El mito del origen transita un tiempo lineal y evolutivo proyectado en torno a una sucesión de “hitos” político/económicos que se corresponde con una imagen de un espacio que también ha “evolucionado” al compás de dichos “hitos” a modo de ritos de pasaje: un enclave/fortaleza, una aldea agrícola/militar, una ciudad/nudo-ferroportuario, una ciudad/polo de desarrollo, una ciudad/capital de la industria petroquímica, primera, segunda y tercera fundación, fortaleza/aldea/urbe.

Sin embargo, podemos interrogarnos acerca de ¿qué otras historias, qué otras imágenes se pueden visualizar desde una indagación que aventure la audacia de mirar la ciudad por los márgenes y los subsuelos de esos relatos?; ¿qué continuidad y qué rupturas emergen?; ¿qué pervive de aquel enclave-fortaleza en la ciudad actual? ¿qué de aldea? ¿cómo se imbrica la ciudad/nudo y la ciudad/polo?; ¿cómo se enuncia el lugar de un no-lugar que rotula una ciudad/capital petroquímica?.

Si bien no pretendemos generar una nueva historia inclusiva y totalizadora de todos estos fenómenos, proponemos alumbrar a partir de alguno de ellos una perspectiva de lectura des-naturalizadora y reflexiva para pensar la ciudad, la ciudad como espectáculo y la ciudad como topografía de prácticas sociales.

Objetivos e Hipótesis de Trabajo

Partimos de la idea de considerar que la construcción del relato histórico de la ciudad, es decir el modo en que la ciudad se cuenta a sí misma, ya desde el registro historiográfico o bien desde el libreto turístico comunal, reproduce el discurso hegemónico generado por los sectores sociales dominantes de los respectivos períodos históricos a los que se alude. También, que el tipo de organización funcional, diferenciada y jerárquica del espacio público y los respectivos patrones de nominación, son factibles de ser interpretados como una sedimentación y resignificación de sus respectivos intereses.

En este sentido proponemos a nivel de las prácticas y de las representaciones:

*apreciar los modos en que la intervención selectiva del poder en la temporalidad y en el espacio ha configurado la ciudad.

* indagar el efecto “claroscuro” del poder: cómo se crean y recrean campos de visibilidad y campos de invisibilidad en la temporalidad y en el espacio.

*analizar los modos de apropiación y reproducción simbólica, considerando la percepción de los agentes sociales. Esta lectura supone apreciar al mismo tiempo posibles expresiones de resistencia (estrategias contestatarias).

*Aportar una nueva aproximación heurística y metodológica para re-pensar la ciudad, lo cual constituye una condición de posibilidad para futuros estudios comparativos que iluminen procesos más recientes de nuestra historia nacional.

En consecuencia podemos plantearnos una extensa lista de interrogantes: ¿qué “hitos” se adoptan para establecer el surgimiento de la ciudad y las sucesivas “refundaciones”? ¿qué ciudad se cuenta? ¿cómo se cuenta? ¿qué ciudad se muestra? ¿qué ciudad se omite? ¿cómo se organiza la cartografía urbana? ¿en base a qué

intereses? ¿qué espacios son jerarquizados? ¿qué criterios plasmaron la nominación de los espacios públicos? ¿qué expresa un determinado tipo de nominación? ¿qué cambia y qué permanece?

Perspectiva Teórico-Metodológica

Pensar la ciudad desde una perspectiva bifocal, en el presente y en el pasado, los modos en que el pasado habita el presente y es continuamente resignificado, requiere nuevos parámetros, no sólo de sucesión progresiva como indica la convención histórica sino también de imbricación (tiempos sobrepuestos), de congelamiento (el no tiempo), y de simultaneidad. En este sentido, circunscribirse a los parámetros temporales convencionales puede erigirse en un “obstáculo epistemológico” al decir de Bachelard.

Las estrategias de investigación que hemos desarrollado proponen analizar diferentes focos que articulen de manera relacional y no sustancial, una SEMÁNTICA de la nominación (el sentido simbólico),³ una GENEALOGIA de la coyuntura histórica que produce una determinada organización jerárquica del espacio público así como de sus respectivas inscripciones, y una IDENTIFICACION de los agentes “los designadores” con asimétrica capacidad de intervención en el espacio público.⁴

La perspectiva teórico-metodológica propuesta, rescata los cruces entre historia, poder y espacio. Georges Balandier en su relectura de las capitales europeas como “grandes espacios escenográficos o teatros de memorias” señala que la escenificación del poder político no sólo se despliega con motivo de circunstancias excepcionales sino también “se quiere inscrito” en la duración, inmortalizado en una materia imperecedera, expresado en creaciones que hagan manifiesta su “personalidad” y su esplendor. En síntesis, lleva a cabo una política de los lugares.⁵ En esta misma perspectiva, Pierre Nora sostiene que la nominación del espacio público no sólo se incorpora a la conformación de la identidad a través de la función narrativa, sino también a partir de la creación de espacios simbólicos. Esos “lugares” constituyen “un instrumento de inteligibilidad de la Historia”.⁶

En cuanto al complejo fenómeno de las asimetrías en las relaciones de poder, y la inscripción de los dispositivos de poder en el espacio como expresión de violencia simbólica, será necesariamente tributario de las prolíficas reflexiones de Michel Foucault, en el requerimiento de una mirada que recupere una genealogía de lo

³ El atributo de la designación, en tanto acto de asignación de una identidad, es interpretado por Bordieu como una representación pública, oficializada de un sistema jerárquico tributario de una determinada matriz de sentido.

⁴ En este último registro estarían contemplados los usos que, como señala de Certeau:

El lenguaje de poder urbaniza, pero la ciudad –maquinaria y héroe de la modernidad- está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico...Bajo los discursos que la ideologizan, proliferan los ardides y las combinaciones de poderes sin identidad legible, sin asideros, sin transparencia racional: imposibles de manejar. (Certeau,1996:107)

⁵ Balandier sostiene que todo poder político acaba obteniendo subordinación por medio de la teatralidad que representa en todas las acepciones del término, le devuelve a la sociedad una imagen de sí, idealizada y aceptable, pero representación implica separación, distancia y establece jerarquías. (Balandier,2002: 24)

⁶ (Nora, 1993:48)

objetivado, es decir de las condiciones de posibilidad que lo tornaron plausible,⁷ y de las herramientas interpretativas de la sociología de Pierre Bordieu, quien entiende el espacio social como espacio objetivado y objetivante en el juego relacional de los agentes y sus luchas de apropiación del capital simbólico en dicho campo. Según este autor, el espacio culturizado adquiere “evidencia dóxica” al ser olvidada su raíz histórica, el espacio reviste “la inmutable razón de ser, de los hechos de la naturaleza”⁸ Al respecto, Amalia Signorelli en sus aportes de antropología urbana señala que el sistema cultural de una comunidad constituye el instrumento de legitimación del sistema de organización del espacio adoptado por dicha comunidad.⁹

Finalmente, creemos necesario recuperar las reflexiones de Walter Benjamin quien en su tesis sobre Filosofía de la Historia, advierte sobre el carácter selectivo e ideológico de los derroteros públicos de la memoria, y plantea el primado de la política sobre la historia y el carácter activo de la memoria histórica en el presente.

Pensar en términos de “memoria oficial” o “memoria hegemónica” implica reconstruir los procesos de apropiación de este campo simbólico. Según Benjamin, no hay monumento de cultura que no sea monumento de barbarie en tanto oculta el sufrimiento del vencido. Construir la tradición equivale a interpretar la historia y sólo querrá interpretarla el que se siente fuera de ella, por eso los dominadores prefieren repetirla.

Por lo tanto, el pasado no interesa como reconstrucción, sino como construcción para incidir en el presente. Ese “pasado político” no sólo tiene el deber de develar la injusticia, sino también de impedir su reproducción. La cultura es la herencia acumulada y transmitida por los vencedores. En definitiva, se trata de “pasar a la historia el cepillo a contrapelo” a fin de descubrir esa dimensión oscura de la historia y recuperar el potencial emancipador en el pasado de los vencidos, en el pasado omitido.¹⁰

Líneas de trabajo desarrolladas:

- Estudio de la configuración de la matriz simbólica local en la nominación de calles y en el ordenamiento de espacios públicos. Área centro/barrio Villa Mitre.

Fuentes: Libros de Actas del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de Bahía Blanca. La lectura y el relevamiento de esta fuente resulta estratégica a los fines del proyecto, en tanto constituye la institución de representación estatal que monopoliza la potestad de la designación legítima. Como señala Bordieu, opera como el “Banco Central” en tanto resguardo de la nominación oficializada-.

Departamento Municipal de Catastro: acceso a la base de datos actualizada al 2006, donde consta el nombre de la calle, la fecha de la ordenanza, su ubicación en el ejido urbano, y en determinados casos, la denominación anterior.

⁷(Foucault, 2002: 297)

⁸Bourdieu señala que en la lucha simbólica por la producción del sentido común los agentes comprometen el capital simbólico que han adquirido en las luchas anteriores. (Bourdieu, 1991:294)

⁹ La autora agrega que apropiarse congnotiva y operativamente de un espacio culturalmente modelado significa integrarse en el grupo social artífice de aquel proceso de modelamiento. (Signorelli, 1999:56-57)

¹⁰ (Benjamín, 1992: 182-183)

- Análisis de la fijación de referencias históricas en el espacio público. El Caso de la Comisión de Reafirmación Histórica.
Fuente: Estatuto y nómina completa de las efemérides fijadas. Contiene la ubicación del emplazamiento y la fecha respectiva de imposición.
- Estudio de la conmemoración del centenario de la ciudad: marcas en la temporalidad (la invención de la fecha fundacional de Pta. Alta) y marcas en el espacio público (el monumento al Barón Mauricio de Hirsch).
Fuente: Sociedad de Fomento de Punta Alta: Libro de actas y publicaciones, 1928.
Asociación Israelita de Bahía Blanca: Libro de actas, período 1920-1930.
Album del Centenario, La Nueva Provincia, edición especial, 1928.
Album Punta Alta “Ayer y Hoy”, vol. 33° aniversario, Punta Alta, 1931.
Monumento Barón de Hirsch, Plaza Rivadavia.
- Análisis de las transformaciones de la ciudad en la década del 90’. Lectura de la representación cartográfica. Desplazamientos.
Fuente: Mapas y planos cartográficos. Guías comerciales de Bahía Blanca.
Hemeroteca Biblioteca Rivadavia.

Bibliografía

- Balandier, Georges (2002), *El poder en escena*, Paidós, Buenos Aires.
Benjamín, Walter, (1992), *Discursos Interrumpidos*, Taurus, Madrid.
Bourdieu, Pierre, (1991), *El sentido Práctico*, Taurus, Madrid.
Certeau, Michel de, (1996), *La Invención de lo cotidiano*, Gallimard, México.
Chartier, Roger, (1996), *El mundo como representación*, Gedisa, Barcelona.
Foucault, Michel (2002), *Vigilar y Castigar*, Siglo XXI.
Nora, Pierre, (1993), *Les Lieux de Mémoire*, Paris, Gallimard.
Ricoeur, Paul, (2000), *La Memoria, La Historia, El Olvido*, FCE, México.
Signorelli, Amalia, (1999), *Antropología Urbana*, México, Anthropos.